

Provincia

Julio Llamazares 'apadrina' el 25º aniversario de Amigos de Sarnago

La revista editada para conmemorar la efeméride recibe buenas críticas e ideas para su continuidad, porque "mientras se recuerda a un pueblo, no muere del todo"

SARNAGO. La Asociación Amigos de Sarnago celebró en la mañana de ayer su 25º aniversario, apoyados por un ilustre visitante, el escritor Julio Llamazares. Entre los actos destacó la presentación de una revista conmemorativa de carácter etnográfico en las antiguas escuelas, y un vino español en su puerta, aprovechando un día climatológicamente benigno.

Además del exitoso novelista, a la celebración acudieron representantes de la asociación (la presidenta, Nuria Ridruejo, no pudo acudir por motivos familiares); las hermanas Goig Soler, etnólogas cuya dedicación a Soria ha quedado plasmada en numerosas publicaciones; la concejala de cultura de San Pedro Manrique; y alrededor de medio centenar de personas que quisieron respaldar el esfuerzo llevado a cabo en este cuarto de siglo.

No en vano, Amigos de Sarnago fue la artífice de que llegasen la línea eléctrica de alta tensión, el lavadero y el museo al pueblo, el agua a la fuente y la iluminación a las calles, según el balance que el secretario, José María Carrascosa, hizo de esta etapa.

"En 25 años algo hemos hecho", comentaba con sentido del humor. "Queremos plasmarlo con esta revista conmemorativa. Y por supuesto, hay que agradecerse no sólo a los que escriben, sino a todos los amigos, incluyendo los que nos han patrocinado". "Creo que ha quedado bastante digna", sentenciaba.

"Hemos querido hacerla hacia dentro y hacia fuera. Hacia dentro para dejar constancia de lo que se ha logrado. Y hacia fuera, para que se sepa que está Sarnago ahí, que todavía no se ha muerto", finalizaba Carrascosa. Tras su breve intervención, cedió la palabra a Julio Llamazares, "al que no voy a presentar porque no tiene presentación".

Enamorado de Sarnago

El escritor comenzó agradeciendo a los asistentes su cariño. "Cuando venía para aquí me parábais para darme las gracias, pe-



De izquierda a derecha, Carrascosa, Llamazares y un vecino de Sarnago emigrado a Tudela. CONCHA ORTEGA

ro yo soy el que está agradecido, y no es una devolución de cumplido. Me invitan todos los años, como a todos los escritores, a ir a La Zarzuela el día del libro y nunca voy. Sin embargo, me invita Sarnago y vengo".

"Cuando entraba, además [en la escuela] me he emocionado porque mi padre fue maestro de pueblo y yo estuve en una escuela igual que ésta. Como vivía arriba, me tocaba bajar antes de encender la estufa, parecida a ésta. Cuando entraba... olía igual que la escuela de mi pueblo, aquellas escuelas de la leche en polvo y el queso amarillo americano. Por eso digo que el agradecido soy yo por estar aquí".

Llamazares relató el comienzo de su 'idilio' con el pueblo, hace 23 años "por casualidad, el día de San Juan. Fue el primer pueblo abandonado que vi en mi vida, y resultó determinante. Sarnago forma parte de mi biografía sentimental y literaria, porque de

aquel atardecer surgió 'La Lluvia Amarilla' y de hecho estuve a punto de situarlo aquí".

"Vine a hacer un reportaje para la revista Telerradio sobre el Paso del Fuego". En Soria compró un libro para usarlo "de guía, y luego utilizar los datos". En sus manos recalcó 'Donde la Vieja Castilla se Acaba', de Avelino Hernández.

"Llegamos a San Pedro a media tarde. Estábamos en un bar y me puse a leer el libro, que enseguida me llamó la atención por lo bien escrito que está para ser una guía. A mí me parece un libro fundamental en la historia de la literatura de Soria, de Castilla y seguramente española", proseguía. "En la parte que hablaba de los pueblos abandonados" descubrió el nombre de Sarnago.

"Yo al verlo pienso que por la carretera había visto un letrero y un camino. Como hasta el Paso de Fuego quedaban cinco o seis horas, le dije al fotógrafo [Mariano

Ferré] 'vamos a subir'. Me produjo tal conmoción andar por aquí con los cables cortados, entrar por las casas...".

"Las novelas literarias surgen de una conmoción", continuaba Llamazares. "De allí surgió 'La Lluvia Amarilla', que es su obra más conocida, más traducida y que acumula ya más de 300.000 ejemplares vendidos".

Cambio de sociedad

El novelista leonés quiso valorar el abandono del medio rural, afirmando que "el cambio de la sociedad agrícola a una industrial ha sido una quiebra económica, cultural... es donde nos situamos la mayoría de nosotros. Eso explica el éxito del libro. Cuando lo publiqué, no esperaba vender más de 1.000 ejemplares. Y el éxito responde a eso, a que muchísima gente ha visto en esa novela lo que ellos sienten y no saben expresar".

"Es el fin de una civilización y

ante esto hay tres posturas. Se puede pasar de todo que es muy respetable. También podemos recurrir a la nostalgia pura y dura. Idealizar y darle un aire romántico a lo que era una vida muy dura". "El tiempo todo lo embellece. Uno acaba recordando con nostalgia hasta la 'mili', bromeaba.

"La tercera postura, que es por la que yo abogo, y sin renunciar a la nostalgia, es reconducir esto sabiendo que ya no puede volver, porque Sarnago, no nos engañemos, ya no puede volver a ser un pueblo como el que era. Hay que intentar resucitar estos pueblos, pero no como eran hace 100 años. Hay que hacer que se reaviven las brasas dándole otro sentido. Porque un pueblo no es sólo la arquitectura. Un pueblo es un sentimiento y una red, una tela de araña de relaciones humanas que mientras se mantienen, el pueblo seguirá vivo", sentenciaba.

Esperanza

"Pueblos como el mío [Vegamián], que están debajo del agua, siguen vivos. Mientras se recuerda a un pueblo, no muere del todo. Hay que darle otro sentido, aunque sea como lugar de verano o de fines de semana, que es lo que se está haciendo en Sarnago. Hay que conseguir, y eso me parece un logro fundamental, que toda esta gente que está aquí siga unida, mantenga el cariño a su pueblo, y que lo transmita a otras generaciones", añadió Llamazares. "Hay que dar un paso más allá. Hay intentos como esta revista que tienen muchísimo mérito".

Prueba de que se está llevando a cabo esta práctica es que en invierno no hay nadie viviendo en la localidad, pero en verano hay "22 casas y dos más que están haciendo", según comentaba Carrascosa. "El problema es que antes todo el mundo venía en agosto y esto cobraba vida, pero ahora es más de fin de semana y la gente coincide menos".

Por último, Llamazares propuso que en lugar de hacer cada 25 años una revista "tan lujosa" se editase "una más sencilla" anualmente, aunque fuese en colaboración con otros pueblos. Experiencias previas y falta de personas animaron un debate que seguirá abierto, porque hubo posturas de todo tipo y voluntad de estudiarlo.

El psicólogo final al aire libre, repitiendo la sempiterna unión entre vino y literatura, puso la guinda a la jornada. Y aunque fue un día de invierno soriano, el camino siga siendo de tierra, Sarnago volvió a cobrar vida.

T.C.

Detenido un hombre de Gallinero por la presunta falsificación de documentos inmobiliarios

Denuncian en Ólvega el robo de una mesa de 200 años de antigüedad, cuyo valor pecuniario se desconoce

SORIA. Un vecino de Gallinero fue detenido el pasado viernes como presunto autor de una falsificación de documento. La operación fue llevada a cabo por la Guardia Civil de Almarza. La identidad del implicado corresponde a las iniciales S.J.C., de 64 años. El detenido, según una denuncia presentada en la Guardia

Civil de Almarza, falsificó la firma del propietario de una finca con el fin de alterar la titularidad de la propiedad, llegando a ser cambiada en diciembre de 2005 la titularidad catastral de la finca en cuestión.

Robo de una mesa

Por otra parte, y también en la

mañana del viernes, fue denunciado en el Puesto de la Guardia Civil de Ólvega un robo en una vivienda de la localidad, en el que se sustrajo una mesa-escritorio de 200 años de antigüedad. El denunciante no ha valorado económicamente el importe del mueble. El robo se cometió durante la tarde del día nueve, cuan-

do los autores forzaron la ventana de un almacén contiguo a la vivienda, entrando posteriormente a esta por una puerta que comunicaba.

Accidentes por animales

A las 22.20 horas del pasado viernes se produjo un accidente en la carretera SO-820, a su paso por el término municipal de Vinuesa, al ser atropelladas dos vacas que iban por la calzada por un monovolumen. El conductor del vehículo implicado no sufrió lesiones personales.

HERALDO